

UNA ALTERNATIVA PARA ENSEÑ-ARTE LA GEOGRAFÍA

Ernesto Valenzuela Valdivieso

Recibido: Diciembre 2009

Aceptado: Octubre 2010

RESUMEN:

El artículo es una propuesta didáctica para la enseñanza de la Geografía a través del arte, en particular de la pintura, la literatura y la música folklórica. En cada caso se aborda su relación con la Geografía y se proponen estrategias de enseñanza-aprendizaje, asimismo se presentan los resultados de las pruebas piloto de éstas. En general, la propuesta tuvo una acogida favorable por parte de los docentes y los alumnos y se logró un aprendizaje significativo.

PALABRAS CLAVE:

Geografía, Enseñanza, Arte, Literatura, Música folklórica, Pintura.

ABSTRACT:

The article is a didactic proposal for the teaching of Geography through the arts, particularly painting, literature and folk music. In each case is dealt with their relationship with geography and proposes strategies of teaching and learning also present the results of these pilot tests. In general, the proposal was well received by teachers and students and significant lessons were learned.

Ernesto Valenzuela Valdivieso. Ph.D. Profesor en la Universidad Simón Bolívar y en ENP-Universidad Nacional Autónoma de México. Adolfo Prieto nº 722 Col. Del Valle, 03100 México, D.F. (México) Tel: 5687-6828 al 88. Email: ernyvalenzuela@msn.com

KEY WORD:

Geography, Education, Arts, Literature, Folk music, Painting.

RÉSUMÉ:

L'article est une proposition didactique pour l'enseignement de la Géographie à travers l'art, en particulier la peinture, la littérature et la musique folk. Dans chaque cas on aborde sa relation avec la Géographie et on propose des stratégies d'enseignement-apprentissage, les résultats des essais pilotes de celles-ci se présentent de même. En général, la proposition a été bien reçue par les enseignants et les étudiants et les leçons importantes ont été apprises.

MOTS-CLÉS:

Géographie, Éducation, Arts, Littérature, Musique folk, Peinture

1. INTRODUCCIÓN

La organización de la educación en México se divide en cuatro principales niveles: básico, medio, medio superior y superior. La educación obligatoria corresponde al nivel básico y al medio. El nivel básico se integra por dos años de preescolar con niños de cuatro a cinco años, y seis años de educación primaria con niños entre los seis y los once años en promedio. El nivel medio son tres años de educación secundaria con alumnos entre 12 y 14 años, y el nivel medio superior son tres años de bachillerato con estudiantes de 15 a 17 años. En el nivel superior, el número de años depende de la licenciatura y un alumno regular ingresaría a la edad de 18 años.

La Geografía, desde el siglo XIX, se institucionalizó como una de las asignaturas básicas que debían tener los planes y programas de estudio de los niveles educativos básicos. No obstante, durante muchos años no se impartió de manera individual, sino como parte de una asignatura más general de conocimientos –área de conocimiento–, en algunas ocasiones de las Ciencias Naturales y en otras de las Ciencias Sociales, o de ambas. El propósito de estas asignaturas fue evitar la fragmentación del conocimiento en parcelas de especialización (física, química, historia, civismo, biología) y estudiarlo en su conjunto; de tal forma se abordaría un tema o un problema analizando sus diferentes características, pero sobre todo, la interrelación de éstas para formar

un todo, análogo a la propuesta que más tarde elaboró Edgar Morin sobre el pensamiento complejo (Morin, 1999). A pesar de las buenas intenciones teóricas, en la realidad se siguió con el modelo de enseñanza en porciones, entre otras cuestiones, porque la organización del programa marcaba notorias divisiones de contenido entre una ciencia y otra, a lo que se sumó la falta de capacitación y de capacidad de los profesores ante uno de los retos más importantes que la educación debería enfrentar: la formulación de síntesis.

En 1993 la Secretaría de Educación Pública (SEP), como parte del Programa de Modernización Educativa, realizó cambios en los programas del nivel básico y medio, entre ellos, la transformación de las áreas de conocimiento por asignaturas. La modificación favoreció a la Geografía porque permaneció en el currículo como asignatura independiente. En la educación primaria el estudio de la Geografía actualmente se imparte en cuatro de los seis grados, en diferente escala territorial: entidad federativa, nacional, continental (América) y mundial, para tercero, cuarto, quinto y sexto año respectivamente. En la educación media se imparte en uno de los tres años y se intercalan la escala local y la global para el estudio de los temas (SEP, 1993). En el nivel medio superior, no en todos los programas se imparte Geografía; cuando es así, el curso puede ser de un semestre o de un año y, en general, el profesor decide la escala territorial para ejemplificar los temas. La presente investigación se restringe a la asignatura de Geografía en la educación primaria en México como referente; no obstante, la propuesta didáctica es de utilidad para cualquier nivel educativo y lugar.

El objetivo principal de la enseñanza de la Geografía en el nivel básico es la adquisición de los conocimientos esenciales de la Geografía de México. Los planes y programas de estudio precisan que el alumno deberá adquirir una visión general del país, en su diversidad geográfica y cultural, que le permita construir, junto con otros elementos, la identidad nacional, que a su vez propicie el sentido de arraigo y pertenencia al terruño y la valoración de lo que significa ser mexicano (SEP, 1993). Así la Geografía, en colaboración con la asignatura de Historia, por su relación intrínseca entre espacio y tiempo, han sido y son los pilares en la educación de la doctrina nacionalista cuyo principal objetivo es la construcción de la identidad nacional, el sentido de arraigo y el amor a la patria.

2. LOS CONTENIDOS Y MÉTODOS DE ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

La percepción de lo que es la Geografía y su aplicación, por parte de los estudiantes y de las personas en general, dista de la verdadera finalidad de la ciencia y su utilidad práctica debido, entre otras razones, a que la asignatura se asocia con un conocimiento enciclopédico en donde se requiere la habilidad de memorizar información de diferente tipo: países, capitales, ríos, montañas y climas, entre otros. También hay una correspondencia de asignación de la Geografía con la actividad de copiar e iluminar mapas, más allá de realizarlos o interpretarlos. Esta situación es producto de dos principales factores: el contenido de los programas de estudio y el tipo de enseñanza que imparten los profesores.

Los temarios de Geografía en los diferentes niveles educativos tienen, en su mayoría, una organización inductiva, esto es, van de lo particular (aldea) a lo general (mundo); comúnmente en cada nivel se repiten los temas, pero con un grado de complejidad mayor al del nivel inmediato inferior. En general, entre los temas no existe integración, menos aún entre una unidad y otra, o entre un grado y otro, además de que algunos objetivos son específicamente para obtener un aprendizaje memorístico y de corto alcance. En relación con la enseñanza, en la mayoría de los casos existe una continuidad entre la forma en que los profesores aprendieron Geografía y la forma en que la enseñan, por lo tanto, se repiten esquemas y vicios, porque es más fácil reproducir que innovar, pero además porque pervive en los profesores una idea conceptual errónea de lo que es la Geografía y su utilidad, o incluso ni siquiera lo saben; consecuentemente, prefieren continuar con el modelo tradicional de enseñanza, que se caracteriza por la práctica del memorismo, la difusión de conocimientos sin contexto, la falta de relación del área física con la humana y la poca o nula aplicación en la vida diaria de lo que se enseña.

En consecuencia, existe una apreciación por parte de los alumnos sobre la escasa o nula utilidad de la Geografía para su vida práctica o profesional, opiniones similares a las que se publicaron en el libro *La Geografía: un arma para la guerra*, que Yves Lacoste escribió hace más de 20 años. En aquel entonces los alumnos manifestaron: “En la Geografía tan sólo es importante la memorización”, y la “Geografía no sirve para nada” (Lacoste, 1978). Así, el

sinónimo de Geografía en el ámbito educativo y a veces fuera de éste, es la retención de nombres de países y capitales, su localización, la cuestión de los mapas y en forma errónea todo lo que tenga que ver con el universo. Resultado de todo lo anterior, aprobar la asignatura sólo requiere, salvo casos de excepción, mencionar nombres, relacionar un dato con otro (país y capital) y localizar lugares o fenómenos, principalmente. El desenlace es adquirir un conocimiento de corta duración que sólo sirve para aprobar el examen y olvidarse de una vez por todas de la Geografía. El concurso mundial de Geografía que realiza la *National Geographic Society* es un buen referente de la apreciación de la ciencia como un cúmulo de conocimientos, porque se requiere una buena memoria como principal destreza por parte de los estudiantes para ganarlo (*El Universal*, 2007).

En relación con la identidad nacional y su construcción a través de la Geografía, los métodos son similares a los de la enseñanza de la asignatura en general, por lo tanto, los logros han sido poco satisfactorios. A lo anterior se suma la cuestión de la organización de los programas y el contenido de los libros de texto, en los cuales existe una terminante división entre los temas correspondientes a la Geografía física y los de la Geografía humana. En cuarto grado, cuando se estudia la Geografía de México, la primera parte la integra el bloque de temas físicos: relieve, clima, hidrografía y regiones naturales del país; la segunda, los temas sociales: las actividades económicas y la población. Esta división produce, en apariencia, el entendido de que las cuestiones físicas no interfieren con las de tipo humano y viceversa, idea errónea porque existe una interrelación de causa y efecto en diversos aspectos, por lo tanto, si el profesor no establece las relaciones –por iniciativa y capacidad–, el alumno aprenderá, si se da el caso, conocimientos fragmentados.

El estudio-evaluación que se realizó en el 2003 sobre el nivel de conocimientos de Geografía en los alumnos de educación primaria, corroboró lo anterior, además del bajo rendimiento escolar, por el alto índice de reprobación y de aprobados con baja calificación que se obtuvo a través de un examen diagnóstico aplicado a 131 alumnos de los seis grados de educación primaria (Valenzuela, 2003).

Ante el escenario descrito, se requieren otras alternativas para la enseñanza de la Geografía con un fin de mayor dimensión que el de aprobar un examen o

un curso. Por lo tanto se requiere que las nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, además de cumplir con los objetivos de corto plazo (como aprobar la asignatura), efectúen propósitos de mayor alcance, sean de utilidad práctica y permitan la construcción de nuevos conocimientos a partir de los adquiridos. Asimismo, es necesario que las propuestas vinculen conocimientos de diversas áreas, no sólo los de tipo científico, sino también los de las áreas de humanidades y bellas artes. El presente artículo es una propuesta didáctica para la enseñanza de la Geografía a través del arte, en particular de la literatura, la pintura y la música folklórica.

3. RELACIÓN DE LA GEOGRAFÍA Y EL ARTE

El siguiente apartado es una introducción de algunas de las relaciones que existen o se pueden establecer entre el arte y la Geografía. En ningún momento se pretende estudiar el arte como fin, ni tampoco la forma en que los aspectos geográficos han sido de interés y representación en las diversas manifestaciones artísticas o de preferencia de expresión de algunos artistas. El objetivo será seleccionar algunas obras que por su contenido geográfico sean un instrumento ideal para la enseñanza de algunos temas de la Geografía escolar.

La Real Academia de la Lengua Española define “arte” como “una manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros” (RAE, 2009). El arte se expresa en siete principales manifestaciones: arquitectura, danza, escultura, música, pintura, poesía-literatura y cinematografía. Para la presente investigación se eligió la pintura, la música tradicional o folklórica (sonidos y canciones) y la literatura, no obstante, el resto de las manifestaciones también se pueden utilizar, de una forma u otra, para el estudio del espacio geográfico.

Algunos artistas en el contenido de sus obras, de manera consciente o inconsciente, han destacado elementos de índole geográfica tanto en los aspectos físicos (relieve, clima, vegetación, hidrografía) como en los de tipo humano (actividades económicas, costumbres, modo de vida, fenómenos sociales). Al respecto, el profesor puede utilizar el contenido de la obra en tres principales formas: como introducción de un tema a tratar, como parte del

desarrollo de un tema específico o para la explicación de la interacción de temas diversos y para reforzar o ejercitar un tema previsto en clase.

Asimismo, el contenido de la obra permite estudiar sus elementos geográficos según el interés de parte del profesor o investigador, con la salvedad de que una obra de arte no se concibe con un propósito científico, por lo tanto puede o no reflejar la realidad o ésta puede modificarse según la preferencia por algo y la particular percepción del autor. Teniendo presente las limitaciones e imprecisiones de una obra de arte como fuente documental, su uso en Geografía puede servir para construir la historia de un espacio, identificar diversas transformaciones –generales y particulares– y estudiar el contexto social en el que se realizó la obra y en el que habitaba el artista, o simplemente para identificar elementos geográficos. En la literatura, la pintura y la música folklórica existen obras que por su contenido son de utilidad en la enseñanza de la Geografía; en cada caso existen particularidades para su estudio y manejo didáctico, pero también generalidades aplicables para las tres áreas artísticas.

3.1. La literatura y la Geografía

La literatura posiblemente es la manifestación artística de mayor relación con la Geografía, porque quien hace literatura utiliza, aparte de imaginación, sus conocimientos en diversas disciplinas, entre ellas la geográfica, y a su vez la Geografía ha hecho uso de la literatura, en algunos casos, para estudiar el espacio y de manera más reciente sobre la percepción de éste. Respecto al término “literatura” y subsecuentemente el de “texto literario”, no existe una definición única y de aceptación generalizada, porque todas provienen de juicios de valor y por lo tanto las definiciones son transitorias. En palabras de Eagleton (1993): “no hay absolutamente nada que constituya la ‘esencia’ de la literatura”; él considera que el término es más funcional que ontológico, porque se refiere a lo que hacemos y no al ser fijo de las cosas, y agrega: “se deja la definición de literatura a la forma en que alguien decide *leer*, no a la naturaleza de lo escrito”. La literatura carece de un fin práctico inmediato y en consecuencia el fin lo decide el autor o el lector de acuerdo a sus intereses, que pueden ir desde el entretenimiento hasta la reflexión. Los géneros literarios

ampliamente aceptados son: novela, cuento, relato, poesía, guía de viaje y ensayo.

En los géneros de la novela y el cuento existen ejemplos en que la obra constituye en sí misma un importante referente de conocimientos geográficos sobre alguna región o territorio, como es el caso de *Don Quijote de La Mancha* de Miguel de Cervantes, cuya lectura permite un viaje –imaginario– a la región de Castilla-La Mancha (Pillet y Plaza, 2006). En el caso de la obra de Julio Verne hay una combinación de ficción y realidad, sin embargo, existe un importante aporte de los conocimientos científicos de la época, entre ellos los de Geografía; así, en *Viaje al Centro de la Tierra* se describen paisajes, se localizan rutas y montañas y se tratan temas de vulcanología, geología y mineralogía.

En obras de otros autores son fragmentos o párrafos donde se describe el paisaje, la vegetación, el relieve o el clima, así como los fenómenos naturales y sus consecuencias sociales y económicas. También se describen costumbres, tradiciones y formas de vida que perviven, igual o con transformaciones, o que han desaparecido; entonces el texto es uno de los testimonios históricos. A través de la literatura es posible viajar y conocer –con la imaginación– lugares reales o ficticios, además el texto literario, según el caso, puede ser un referente de las transformaciones que ocurren en un espacio a través del tiempo y de la interacción de los fenómenos físicos y humanos, correspondencia que no se plantea en los libros de texto por la ya tradicional división que se maneja entre la Geografía física y la Geografía humana (Valenzuela, 2006).

El uso del texto literario para la enseñanza y la investigación en Geografía no es una idea nueva, pero la novedad será la puesta en práctica de la estrategia resultado de una investigación-acción. Entre los trabajos precedentes en la línea de propuesta didáctica destaca el de Josep Boira y Pedro Reques (1996), que ofrece un panorama de la relación literatura-Geografía y del uso de algunos géneros para la enseñanza de la asignatura, similar al trabajo que más tarde hizo Carles Carreras (1998).

En una línea de investigación diferente se han realizado trabajos sobre la relación entre literatura-Geografía, que además del apoyo teórico, son propuestas que pueden incentivar nuevas estrategias e investigaciones. Entre ellos destacan los siguientes: el trabajo de Juan Manuel Suárez (2002), que

primero analiza la cuestión de lo objetivo y subjetivo dentro de la Geografía y después indaga el contenido geográfico de la narrativa de viaje de José Manuel Caballero Bonald, con importantes descripciones de lugares distantes, así como de la provincia española.

Con un enfoque diferente, José R. Dadon (2003) aporta un análisis de algunos de los textos de Jorge Luis Borges para identificar su contenido geográfico, real y metafórico y la trascendencia de su lectura. Finalmente, Sergio Cházaro (2004) analiza la relación entre el título de algunas novelas y la concepción del espacio por parte del autor, así como el conocimiento y la cosmovisión que se hace del territorio o de la ciudad, según el caso.

3.2. La música folklórica y la Geografía.

La música, el arte de combinar los sonidos de la voz humana o de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, tiene diversos vínculos con la Geografía (RAE, 2009). La música es una manifestación cultural de la sociedad, en consecuencia, una expresión de doble identidad: la de la persona que la realiza o interpreta y la del lugar. A través de la música tradicional o folklórica, en particular por la letra de las canciones, se expresan formas de vida, costumbres, anhelos y problemas, entre otros (Valenzuela, 2004). La relación Geografía-música en investigación y docencia puede examinarse en tres principales vertientes. En la primera de ellas, producto de una Geografía cultural, la música folklórica es un elemento más de identidad de un territorio, por ejemplo, en el caso de México según el tipo de música se identifica la entidad: la jarana en Yucatán, el son en Jalisco, el corrido norteño en Chihuahua, el huapango en Veracruz, las chilenas en Guerrero.

En el ámbito mundial también hay una relación música-país según el género: el tango de Argentina, la cumbia de Colombia, el reggae de Jamaica, el flamenco de España, entre otros. La segunda vertiente, relaciona los tipos de instrumentos y sonidos con el territorio en donde se elaboran. Así, las maracas son un instrumento de acompañamiento de la música del Caribe, Venezuela y Chile, y se elaboran con material de la región: calabaza o madera y en su interior cierto tipo de semillas. La tercera vertiente analiza el contenido de las letras de las canciones, y en el caso de la Geografía se propone la siguiente división:

1. Sentido de arraigo y amor al terruño.
2. Descripción de paisajes y elementos físicos de la naturaleza.
3. Aspectos sociales: costumbres, problemas, fenómenos, actividades.
4. Localización de espacios o rutas de viaje en diferentes escalas.

En el caso de México existe un amplio repertorio de música folklórica que, por el contenido de su letra, puede clasificarse en una o más de las categorías anteriormente establecidas y éstas a su vez servir para fines didácticos. Entre los trabajos de mayor relevancia en el estudio de la música tradicional mexicana destacan los de Vicente Mendoza, quien realizó una labor de recuperación, clasificación y análisis. El autor, consciente de la variedad del inventario musical y del riesgo que supone su clasificación, lo dividió en diversas categorías. En el aspecto geográfico incluyó: el origen (regional, extranjero), el lugar geográfico de donde proceden, el uso al que se destinan o la hora en la que se cantan (Mendoza, 1982).

En la categoría “origen regional”, Mendoza destacó la particularidad de la música de Jalisco. El “son jalisciense” es uno de los elementos de identidad no sólo de la región, sino del país en general. Dentro y fuera de las fronteras de México, la música ranchera o de mariachi, como también se conoce, es un componente de la representación que se ha perpetuado de lo que es el mexicano, identidad que se expresa tanto por el contenido de las letras de las canciones, como por la imagen de quien las interpreta. Por ejemplo, la canción “Viva México” hace alarde de una personalidad valerosa y de un sentimiento de arraigo al terruño; el charro, que interpreta la canción mexicana, es una imagen que se conforma particularmente de la indumentaria: traje de lana – pantalón, chaquetilla– con ornamentos en plata, camisa, corbata, sombrero y botines y, en algunos casos, acompañado de pistola al cinto.

En la categoría del “lugar de procedencia de la canción” el autor consideró que en el título o en las estrofas apareciera el nombre o la descripción del lugar para elegirlos. Por ejemplo, la canción “Cuando vengas a Michoacán” se seleccionó por su título y contenido: “[...] cuando vengas, morenita tu mirar debes dirigirlo en un lago [Páztcuaro] hermoso” (Kuri y Mendoza, 1996). Finalmente, en lo que respecta al uso de la música tradicional -sin tratar en detalle el tema por su complejidad y por ser ajeno al objetivo de la

investigación-, destaca su utilidad en eventos religiosos, culturales y de entretenimiento.

De las investigaciones que abordan la relación entre la Geografía y la música folklórica, está la de Claudio Rolle, titulada *La Geografía de la música popular tradicional en el Chile a mediados del siglo XX*. El autor analiza el proceso de recuperación de la música tradicional, en particular de la música campesina, como un elemento para consolidar la identidad nacional y contrarrestar la influencia de música del exterior. El rescate tuvo dos principales resultados: recopilar el repertorio para integrar un catálogo musical, evitando así su pérdida, y la difusión de éste a través de diversos grupos musicales y cantantes por todo el territorio chileno (Rolle, 2004).

3.3. La pintura de paisaje y la Geografía

La pintura, es el arte de la representación gráfica con y en diferentes materiales para expresar ideas, pensamientos y sentimientos; su práctica no corresponde necesariamente a una demanda. En relación con el paisaje, Fernández, Gámez y Sobrino consideran que: “en el contexto artístico se utiliza el vocablo paisaje para definir el género pictórico cuyo fin es representar escenarios naturales y del espacio exterior urbano” (Fernández, Gámez y Sobrino, 1991).

Entre la pintura de paisaje y la Geografía existe alguna simbiosis cuando se analiza el origen de la palabra “paisaje”, su transcripción en otros idiomas y su evolución. Estas cuestiones y otras fueron objeto de análisis por parte de Fernández y Garza en su artículo “La pintura geográfica en el siglo XVI y su relación con una propuesta actual de la definición de ‘paisaje’”, investigación que sirvió de referencia y sustento teórico sobre la aclaración de algunos conceptos, con la certeza de que existen otras posturas, sin embargo, no es un cometido del presente trabajo el estudio del paisaje, ni su conceptualización, por lo tanto la elección fue para otorgar un contexto y preámbulo.

La pintura de paisaje ha servido para representar un espacio que la vista podría cubrir. El resultado plástico en sus inicios, según los autores, no era propiamente estético, sino que cumplía fines territoriales de interés particular o comunitario, como identificar límites del territorio, subdivisiones en la

demarcación (áreas urbanas, rurales, de bosque), caminos y senderos, usos de suelo y actividades económicas. En algunos casos la pintura ocupó o complementó el papel del mapa para precisar las fronteras de dominio de un espacio, por lo que el pintor, que también fue una especie de geógrafo, trató de reproducir lo que veía con la mayor fidelidad que le era posible. Así, la pintura se utilizó durante más de doscientos años para dirimir controversias territoriales en la corte.

La idea de paisaje, para Fernández y Garza, tiene las siguientes características: es concebida por los grupos sociales que ahí se asientan, es un microcosmos, es un espacio no desintegrado, es una entidad donde se leen diversas temporalidades, sus objetos y elementos son físicos (no obstante, se pueden percibir con distintos significados) y, finalmente, es un espacio a escala humana –en el sentido de que puede caminar– (Fernández y Garza, 2006).

4. OBJETIVOS

1°.- Identificar algunos vínculos entre la Geografía y el arte, en particular con la pintura, la literatura y la música folklórica.

2°.- Proponer estrategias didácticas para la enseñanza de la Geografía a través del uso del arte.

3°.- Corroborar la viabilidad de las estrategias didácticas en grupos de educación primaria.

5. METODOLOGÍA

La primera etapa de la investigación consistió en la búsqueda documental para elaborar el marco teórico. De manera específica se buscaron definiciones breves y concisas de los términos literatura, pintura y música con el fin de establecer un marco de referencia introductoria. Posteriormente la búsqueda se centró en documentos con temas sobre la relación entre la Geografía y el arte, en particular de las tres manifestaciones artísticas que se eligieron. En algunos casos, los trabajos tenían un vínculo –directo o indirecto– del uso del arte para el estudio de la Geografía, y en menor proporción el caso contrario, el uso de la Geografía para el estudio del arte. Las investigaciones sobre el tema para fines

didácticos en la enseñanza de la Geografía fueron limitadas y ninguna tenía la comprobación de las propuestas.

La segunda etapa consistió en la selección del material artístico que serviría de apoyo para impartir las clases o realizar ejercicios en las pruebas piloto. Debido a la amplitud del repertorio de las manifestaciones artísticas electas, fue necesario delimitar el estudio hacia algunos géneros o temas geográficos de interés. En la elección también se tomaron en consideración las características de los alumnos como público receptor: la edad, el nivel escolar y el nivel cognitivo. En general hubo coincidencia de factores de clasificación para las tres expresiones artísticas, sin descartar la toma de decisiones de ciertas particularidades para cada una.

5.1 El contexto geográfico en la literatura mexicana

En el caso de la literatura se decidió trabajar con el género de la novela y el cuento, pero aún así, la labor de selección fue una tarea ardua y difícil por el amplio conjunto de obras que por su contenido podrían utilizarse en la estrategia. Para delimitar aún más el campo de trabajo, se tomó como referencia las obras citadas en el “mapa literario” que publicó la revista *Día Siete* del periódico *El Universal*. El mapa se elaboró a partir de la información que enviaron los lectores sobre el nombre de textos literarios cuya historia o evento tuviera como escenario alguno de las entidades de la República Mexicana. El cuadro 1 sintetiza la información del mapa, porque solo se eligió una obra por entidad y, en algunos casos, se agregó una diferente.

Para seleccionar los libros con los que se trabajaría se tomó en cuenta el reconocimiento de la obra y del autor en el ámbito nacional e internacional. Así, se optó por el libro de cuentos *El llano en llamas* de Juan Rulfo y la novela *La Calandria* de Rafael Delgado.

La escasa pero muy relevante obra de Juan Rulfo es un referente de las condiciones de vida del medio rural, no sólo de México, sino de muchos lugares en el mundo. Tanto en su novela como en sus cuentos se nombran y describen sitios, se especifican costumbres y modos de vida, pero sobre todo destaca el manejo en la historia de un sincretismo entre los personajes y su territorio, en donde ambos son los protagonistas. Los lugares, escenarios donde

ocurren las historias, tienen nombres y una identidad, que pueden ser o no sitios verídicos, no obstante, son el reflejo de una realidad que el autor exteriorizó.

TABLA n° 1. El contexto geográfico en la literatura mexicana

Entidad	Título del libro o cuento	Autor
AGUASCALIENTES	Una familia lejana	Carlos Fuentes
BAJA CALIFORNIA	"Tijuanenses"	Federico Campbell
BAJA CALIFORNIA SUR	Los viajes de mi cuerpo	Rosa Nissan
CAMPECHE	Imagen de Héctor	Silvia Molina
CHIAPAS	Oficio de tinieblas y Balún Canán	Rosario Castellanos
CHIHUAHUA	"Yerbas del tarahumara"	Alfonso Reyes
COAHUILA	Ulises criollo	José Vasconcelos
COLIMA	Clemencia	Ignacio M. Altamirano
DISTRITO FEDERAL	La región más transparente	Carlos Fuentes
DURANGO	"Dolores" (poema)	Hernán Castellano Girón
GUANAJUATO	Esa sangre	Mariano Azuela
GUERRERO	¿Paraíso perdido?	Jorge Ibargüengoitia
HIDALGO	De lujo y hambre (crónica)	Ricardo Garibay
JALISCO	El llano en llamas	Juan Rulfo
MÉXICO	Paisajes y leyendas	Ignacio M. Altamirano
MICHOACÁN	La vida inútil de Pito Pérez	José Rubén Romero
MORELOS	Bajo el volcán	Malcolm Lowry
NAYARIT	La perla	John Steinbeck
NUEVO LEÓN	Rayuela	Julio Cortázar
OAXACA	Bajo el sol jaguar	Italo Calvino
PUEBLA	Los recuerdos del porvenir	Elena Garro
QUERÉTARO	El Aleph	Jorge Luis Borges
QUINTANA ROO	Caribal. El infierno verde	Rafael Bernal
SAN LUIS POTOSÍ	Demasiado amor	Sara Sefchovich
SINALOA	La reina del sur	Arturo Pérez-Reverte
SONORA	"El gusano" (relato)	Roberto Bolaño
TABASCO	"He olvidado mi nombre" (poema)	Carlos Pellicer
TAMAULIPAS	La casa de usted y otros viajes	Jorge Ibargüengoitia
TLAXCALA	"Al Popocatépetl" (poema)	José María Heredia
VERACRUZ	La Calandria	Rafael Delgado
YUCATÁN	A sangre fría	Truman Capote
ZACATECAS	Los de abajo	Mariano Azuela

Fuente: Día Siete

Al respecto, Rulfo comentó: “El paisaje que corresponde a lo que yo escribo es la tierra de mi infancia. Éste es el paisaje que yo recuerdo. Es la atmósfera de ese pueblo en que viví lo que me ha dado el ambiente” (Rulfo, 2004). Las tierras “rulfianas”, es el nombre de los lugares reales de contexto de sus historias: Talpa, Sayula, San Gabriel y la enigmática Comala, pueblos que ahora se comercializan como parte de un circuito turístico-cultural de interés para los seguidores del autor y su obra.

Por su parte, la obra de Rafael Delgado es relevante porque es representativa del estilo realista-costumbrista que se realizó en México a finales del siglo XIX. En particular, *La Calandria* es una novela que retrata de manera fidedigna la forma de vida y costumbres de la sociedad de clase media en el periodo del porfiriato; asimismo, el autor recrea, de manera muy precisa, el ambiente provincial y los paisajes de Veracruz, su tierra natal. Según Pardo (2001), Delgado es un escritor fiel a su geografía. Con la precisión y la delicadeza de un miniaturista, traza el escenario de sus novelas hasta en sus más mínimos detalles para crear así un espacio “habitabile” para sus personajes.

5.2 El contexto geográfico en la música folklórica de México

En la cuestión de la música folklórica ocurrió un proceso similar al de los textos literarios, que por la amplitud y variedad del repertorio fue necesario delimitar la selección de canciones. Ésta se realizó considerando dos aspectos: la popularidad y el contenido de la letra. De cada estado y el Distrito Federal se seleccionó una sola canción o melodía representativa, esto es, que al escucharla de inmediato se asociara con la entidad (Cuadro 2).

El título, en la mayoría de las melodías, ya era un referente geográfico en sí, porque era o se formaba del nombre de la entidad, o de alguna de sus ciudades o pueblos. En otros casos, en el contenido de la letra había estrofas con descripciones de paisajes, costumbres o historias de formas de vida. En general, son canciones que forman parte del folclor del lugar, muchas sin que hayan sido elaboradas específicamente para ese fin o por encargo, salvo excepciones. En algunas, el autor destaca las bellezas de su tierra, no sólo del medio físico sino también de su gente; en otras, cuando el autor está lejos de su lugar de origen, su canción es una remembranza y forma de expresar el amor y arraigo al terruño. Para la realización de los ejercicios se eligieron dos canciones,

“Caminos de Michoacán” y “Mi ciudad”, la primera porque narra un viaje a través de la entidad en 14 lugares, la segunda porque es una muestra de una canción descriptiva –real y metafórica– del Distrito Federal y refiere elementos de identidad nacional como son el tequila, el charro y el sarape.

TABLA n° 2: Contexto geográfico de la música folklórica de México

Entidad	Título del libro o cuento	Autor
AGUASCALIENTES	Pelea de gallos	Juan S. Garrido
BAJA CALIFORNIA	Baja California	Santana Domínguez
BAJA CALIFORNIA SUR	Baja California Sur	Sin dato
CAMPECHE	Campechanas	José Guízar
CHIAPAS	Las chiapanecas	Danilo Gutiérrez
CHIHUAHUA	Corrido de Chihuahua	Felipe Bermejo
COAHUILA	Corrido de Coahuila	Sin dato
COLIMA	Camino real de Colima	Rafael Fuentes
DISTRITO FEDERAL	Mi ciudad	Guadalupe Trigo
DURANGO	Polka Durango	Jaime Ortíz
GUANAJUATO	Camino de Guanajuato	José Alfredo Jiménez
GUERRERO	Por los caminos del sur	José Agustín Ramírez
HIDALGO	El hidalguense	Nicanor Castillo
JALISCO	¡Ay Jalisco no te rajes!	Ernesto M. Cortázar
MÉXICO	Zacazonapan	R. Méndez del Castillo
MICHOACÁN	Caminos de Michoacán	Bulmaro Bermúdez
MORELOS	Eterna primavera Morelos	Sin dato
NAYARIT	Mi lindo Nayarit	Sin dato
NUEVO LEÓN	Corrido de Monterrey	Severiano Briseño
OAXACA	Sandunga	José de Jesús Morales
PUEBLA	¡Qué chula es Puebla!	Rafael Hernández
QUERÉTARO	San Juan del Río	Dominio público
QUINTANA ROO	Quintana Roo-Chiclero	Policarpo Aguilar
SAN LUIS POTOSÍ	San Luis Potosí	José Guízar
SINALOA	El sinaloense	Severiano Briseño
SONORA	Sonora querida	R. Castell-Hnos. Márquez
TABASCO	Flor de Tabasco	José Guízar
TAMAULIPAS	Tampico hermoso	Samuel M. Lozano
TLAXCALA	Tlaxcala	Dominio público
VERACRUZ	Veracruz	Agustín Lara
YUCATÁN	Camino del Mayab	Antonio Mendiz Bolio
ZACATECAS	El zacatecano	Manuel Eduardo Castro

Fuente: Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

5.3 La pintura de paisaje de México y la Geografía

En el caso de la pintura, el problema de la cantidad y diversidad de pintura de paisaje se resolvió eligiendo parte de la obra de dos de los grandes paisajistas de México: José María Velasco del siglo XIX y Gerardo Murillo o Dr. Atl del siglo XX.

La obra de José María Velasco, en su mayoría, es de paisajes de México. Sobresalen sus pinturas del Valle de México, entre otras razones, por la gran dimensión, de dos o más metros, en compatibilidad posiblemente con la magnitud del territorio pintado, todo el valle visto desde el norte. Asimismo, aunque a primera vista en sus cuadros predominan los elementos naturales, son espacios humanizados en donde es posible establecer la relación sociedad-naturaleza. Gracias a estas obras, igualmente, se puede corroborar la evolución del espacio a través del tiempo, pero además son, según la apreciación de Fausto Ramírez, “la conciencia de lo mexicano, traducida en una voluntad de adhesión e identificación con el suelo y la tierra nativa” (Fernández, Gámez y Sobrino, 1991). Por su parte, Gerardo Murillo tuvo una preferencia por pintar paisajes naturales, en particular del accidentado relieve del país y de los volcanes. En algunas de sus obras, el autor resaltó la morfología del relieve, la diversidad de vegetación y los elementos del clima como la nubosidad. Fue protagonista de la erupción del Parícutín, fenómeno del que realizó varios cuadros, además de escribir e ilustrar el libro *Cómo nace y crece un volcán. El Parícutín* (Murillo, 1950).

Una vez elegidas las obras para desarrollar la prueba piloto, la tercera etapa del trabajo consistió en la elaboración de las estrategias didácticas, los ejercicios y la planeación de las clases. De acuerdo al programa de estudios de los diferentes grados escolares se eligió alguna estrategia específica, pero en todos los casos se siguió una programación de clase con introducción, desarrollo, ejercicio de refuerzo y conclusiones. La cuarta y última etapa se integró con la experimentación de la propuesta, el análisis de los resultados respecto al desarrollo de la clase y al conjunto de las actividades, y la evaluación del aprendizaje; después se elaboraron las conclusiones.

6. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS.

En este apartado se destacan estrategias para la enseñanza de la Geografía a través del arte; algunas se pueden utilizar en las tres manifestaciones artísticas – literatura, pintura y música folklórica– y otras, por sus características, se aplican a una sola. Es conveniente aclarar que no son recetas a seguir al pie de la letra, sino una guía, y entonces existe la posibilidad de alterarlas o enriquecerlas de acuerdo a la situación y las particularidades de cada grupo y tipo de alumnos, el nivel de estudios o de los intereses de cada profesor.

6.1. El dibujo

Elaboración de un dibujo; en la literatura a partir de lo que se lee y en la música de la letra de la canción que se escucha, resaltando los elementos geográficos. En la pintura, después de la observación y análisis de un cuadro, el alumno puede realizar algún dibujo diferente al del pintor, pero con los elementos geográficos que se hayan estudiado.

6.2. Cartografía

1. Localización. La estrategia consiste en localizar en un mapa el nombre de lugares, eventos, fenómenos o elementos que se señalen en los textos literarios, canciones o en los títulos de las pinturas.

2. Elaboración de croquis o mapas. De acuerdo al contenido del texto literario o de la letra de las canciones, elaborar una sencilla cartografía, como un tipo de ejercicio de la percepción del espacio geográfico.

6.3. Interpretación

Metáforas y símbolos. Tanto en la literatura como en la letra de las canciones, a veces se utilizan metáforas que habrá que interpretar cuando traten de aspectos geográficos, lo mismo se hará en el caso de los símbolos dentro de la pintura.

6.4. Escritura

El ejercicio de la escritura se podrá utilizar en las tres manifestaciones artísticas. En la literatura, para incentivar la creatividad e imaginación, por ejemplo, se desarrollará la misma historia pero en condiciones diferentes por el cambio de lugar, horario, clima o costumbres. En la música folklórica se podrá incentivar la creación de una canción de arraigo o de descripción paisajística del lugar de origen o en donde se habita actualmente. En la pintura se podrá solicitar la formulación de una historia que tenga como escenario el lugar que se observa en el cuadro.

6.5. Análisis de información escrita o visual

1. De acuerdo a la información escrita sobre la descripción de algún lugar en sus características físicas o sociales, predecir el nombre de dicho lugar.
2. Localizar en el texto palabras que son parte del léxico geográfico.
3. En la pintura, identificar en el lienzo aspectos de la Geografía física o de la Humana, como son los tipos de clima, relieve, vegetación, fauna, hidrología, las actividades económicas, las costumbres o la organización del espacio.

6.6. Geografía histórica

Algunas manifestaciones artísticas son documentos históricos en sí mismas porque son una representación de la forma de pensamiento o de vida de una época y también por su contenido, que es retrato –con limitaciones en algunos casos– de un espacio o de la sociedad en un tiempo determinado. A través de la literatura, la letra de las canciones y la pintura se pueden comparar cambios y continuidades de un territorio y de formas de vida.

6.7. Diversos

En el caso de la música folklórica se pueden realizar videos que recreen el contenido de las letras.

Según el contenido de la letra de una canción o de un texto literario, buscar lugares con las características descritas y fotografiarlos.

Realizar una exposición regional de una entidad que incluya música folklórica, gastronomía, danza y pintura.

7. RESULTADOS

La prueba piloto de algunas de las estrategias se realizó con el apoyo de las alumnas de la licenciatura en Educación Primaria de la Universidad Simón Bolívar. En su periodo de prácticas escolares, las normalistas programaron la clase para impartir un tema por primera vez o para reforzar un contenido previamente visto. La duración aproximada fue de una hora que se dividió en tres etapas: introducción, desarrollo y conclusión. Las prácticas se realizaron en dos escuelas públicas de educación primaria de la Ciudad de México: Club de Leones y Ermilo Abreu Gómez. La muestra fue de 160 niños de los grados de segundo a sexto grado de primaria.

En un grupo de tercero, el ejercicio de literatura consistió en la lectura de algunos párrafos de la novela *La Calandria* y posteriormente se solicitó a los alumnos que subrayaran los términos geográficos y adivinaran, de acuerdo a la descripción del paisaje, la entidad del lugar referido. Fue necesario realizar una segunda lectura de los párrafos debido a que el autor utilizó un lenguaje metafórico, además de que los alumnos desconocían el significado de varias palabras. Hubo una mayor coincidencia en la selección del léxico de la Geografía física: lluvias, caluroso, vientos, verano, atmósfera, aire, nube, cerros, cumbres. No seleccionaron cúmulos y estío, posiblemente por el desconocimiento de su significado. Algunos subrayaron el punto cardinal “oriente”, pero nadie el de “este”, porque lo confundieron con la conjugación del verbo estar. Del lenguaje de Geografía humana seleccionaron: poblaciones, costumbre y ciudad. Respecto a identificar la entidad, sólo hubo dos casos que acertaron porque anotaron el estado de Veracruz; algunos, por la similitud del ecosistema, escribieron Chiapas, pero otros sin ninguna relación con la descripción del paisaje escribieron Chihuahua y Durango. En relación con los dibujos, la mayoría siguió la descripción del paisaje con montañas, vegetación abundante y nubes con lluvia, pero muy pocos incluyeron personas o casas (Figura 1).



FIGURA n° 1. Dibujo de Ana Cristina Álvarez, 4°B

En los dos últimos grados de primaria se eligieron los cuentos de *El llano en llamas*. En quinto se leyó “La madrugada” y posteriormente se solicitó a los alumnos que realizaran una pequeña narración de su inspiración, de un párrafo o más, de San Gabriel, el escenario de la historia, pero durante la noche. Los resultados fueron exiguos, entre otras razones, por la falta del hábito de la escritura; la mayoría copió partes del cuento, y quienes no, escribieron poco y con faltas de ortografía (Figura 2). El cuento “Luvina” se utilizó para la estrategia de sexto grado que consistió, después de la lectura, en renombrar el lugar y realizar un dibujo según la descripción en el texto. En la mayoría de los casos, el nuevo título tuvo relación con el contenido; entre otros nombres escribieron: “El futuro mañana”, “La ciudad del infierno” y “Escalofrío”. De forma similar, en los dibujos se plasmó el ambiente que Rulfo describió para Luvina: un lugar sin vida, frío, con aire negro, sin vegetación, con tierra reseca y rajaduras (Figura 3).

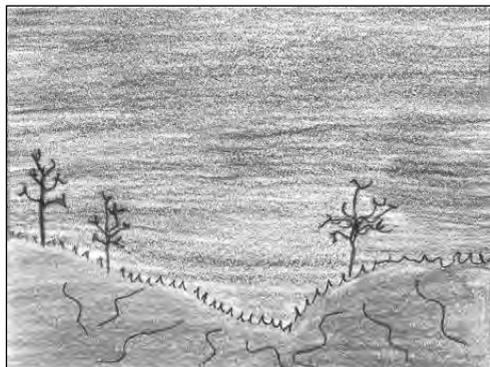
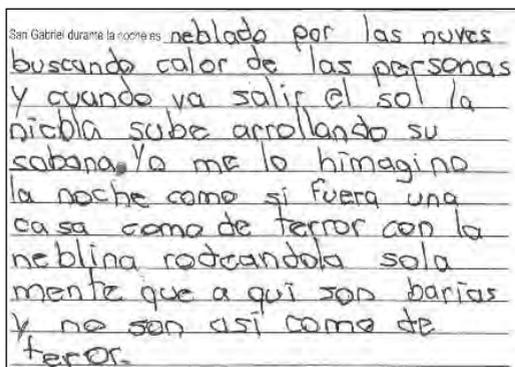


FIGURA nº 2. Narración de Miguel Ángel Segundo, 5ºA FIGURA nº 3. Dibujo de Grecia A. Ingoyen, 6ºA

En el caso de la música folklórica se utilizaron dos canciones, “Camino de Michoacán” para reforzar el tema de la localización, y “Mi ciudad” para abordar el de la identidad y descripción del paisaje. La estrategia se aplicó en dos grupos de cuarto grado, porque es el nivel en que se imparte la Geografía de México. El ejercicio con “Camino de Michoacán” consistió en escuchar la letra e ir anotando el nombre de los pueblos que se mencionan, en total dieciséis; posteriormente, en un mapa se solicitó localizarlos y trazar la ruta de viaje que siguió el enamorado. En general, no hubo problemas de localización, salvo de los lugares que ahora tienen otro nombre (Figura 4). En el caso de la canción “Mi ciudad”, después de escucharla, el ejercicio consistió en el análisis de la letra para destacar los elementos de identidad de la ciudad y del país, así como para interpretar las metáforas, y se solicitó un dibujo según el contenido de la canción. Los elementos de identidad que se reconocieron fueron: chinampa, rehilete, tequila, valentía, penacho, sarape y charro. Algunas de las metáforas interpretadas fueron las siguientes:

- “Rehilete que engaña la vista al pasar” – la ciudad no es lo que se ve a simple vista o lo que se difunde de ella.
- “Mi ciudad es la cuna de un niño dormido” – por la forma en donde se asienta la ciudad, un valle rodeado de montañas.
- “Es un bosque de espejos que cuida un castillo” – los lagos, el bosque y el castillo de Chapultepec.

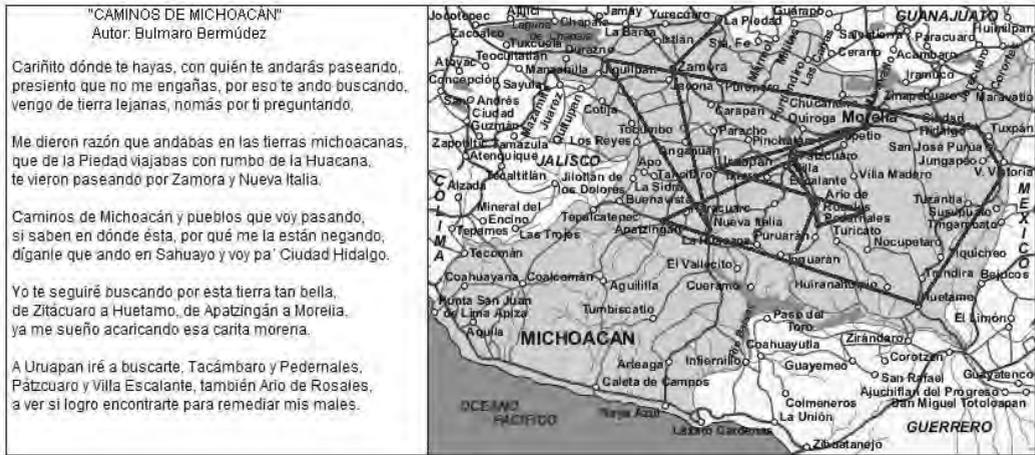


FIGURA n° 4. Letra de la canción “Camino de Michoacán” y mapa de ejercicio.

La pintura se utilizó en tres grados, cada uno con tema de Geografía diferente. En primer año se impartió el de las nubes y se utilizaron imágenes de las pinturas *Lumen in coelo* y *Valle de México*, de José María Velasco, y *La nube* de Gerardo Murillo. La clase inició en el patio de la escuela para que los niños observaran las nubes; después, en el salón se explicó el tema con el apoyo de las pinturas y ahí se identificaron los diferentes tipos de nubes. Más tarde el ejercicio consistió en iluminar un paisaje y agregar algún tipo de nube hecha con algodón (Figura 5). Una propuesta similar, específicamente para el estudio de las nubes a través de la pintura, entre otras formas, la elaboró Cruz Naimi, en 2008, como una propuesta de enseñanza interdisciplinaria.



FIGURA N° 5. Ejercicio de Érika Juárez García, 2°A



FIGURA n° 6. Alumnos del grupo 3°B

En tercer grado la estrategia se utilizó para tratar el tema de vulcanismo, y la explicación fue con óleos de montañas y volcanes, en particular los que realizó el Dr. Atl sobre la erupción del Parícutín. Después los alumnos pintaron un volcán en erupción y comentaron sobre las consecuencias de este fenómeno (Figura 6). Finalmente, en el grupo de sexto grado la clase se desarrolló con el análisis de varias pinturas en sus elementos naturales y sociales: con preguntas dirigidas por parte del profesor se estableció la relación del medio natural y el desarrollo de algunas actividades económicas.

8. CONCLUSIONES

La relación entre el arte y la Geografía se expresa en diversas formas y manifestaciones, correspondencia de utilidad para la enseñanza de la ciencia geográfica y, a su vez, de provecho para la formación artística de los alumnos, como un método de educación interdisciplinaria. De acuerdo a los objetivos propuestos, se comprobó la afinidad entre el arte en particular la pintura, la literatura y la música folklórica y la Geografía, a través del estudio del contenido de algunas obras y de la referencia de investigaciones sobre el tema. También se cumplió el objetivo de proponer estrategias de uso de las manifestaciones artísticas elegidas para la enseñanza de temas de Geografía, dejando en claro que no son recetas, pero sí una guía que puede enriquecerse o multiplicarse de acuerdo a la creatividad e imaginación de cada profesor. El último objetivo, asimismo, se corroboró, ya que se puso en práctica el uso de las estrategias con niños de los seis grados de educación primaria.

En general, el uso de las estrategias fue del agrado tanto de los alumnos como de los profesores, entre otras razones porque se interrumpió la rutina y forma tradicional de impartir la clase de Geografía. Asimismo se manifestó, por parte de los profesores, la utilidad de la estrategia porque es un medio para explicar la integración entre la Geografía física y la Geografía humana, para fortalecer la identidad nacional, el arraigo al terruño, y para fomentar el gusto por la cultura y las bellas artes.

Llevar a la práctica la estrategia permitió identificar las fortalezas, pero también debilidades, sobre todo debido a factores que, o no se consideraron o se minimizaron, como la falta de equipo, material, conocimientos previos y la falta de disposición de algunos alumnos, profesores y autoridades escolares. De

igual forma, sin que haya sido un propósito de la investigación, se identificaron problemas de formación de los alumnos y otros de la educación en general, entre los que destacan la falta del hábito de la lectura y de comprensión lectora, la mala lectura y escritura, la poca o nula atención por parte de los alumnos de lo que escuchan u observan y, por último, el que algunos profesores no impartan ciertos temas o lo hagan de manera incorrecta.

9. BIBLIOGRAFIA

- Altamirano Basilio, I. 1999. *Paisajes y leyendas. Tradiciones y costumbres de México*. México: Porrúa.
- Boira Maiques, J. y Reques Velasco, P. 1996. “Las fuentes literarias y documentales en Geografía”. En: Moreno Jiménez, A. y Marrón Gaité, M.J. (eds.) *Enseñar Geografía. De la Teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis, pp. 277-295.
- Carreras i Verdaguer, C. 1998. “El uso de los textos literarios en Geografía”. En: García Ballesteros, A. (coord.) *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía social*. Barcelona: Oikos Tau, pp. 163-176.
- Cházaro Flores, S. 2004. “El territorio y la ciudad en el ámbito de la narrativa hispanoamericana”. En: Valverde Díaz de León, F. y Álvarez Mora, A. (coord.) *Ciudad, Territorio y Patrimonio, Materiales de investigación II*. México: Universidad Iberoamericana Puebla, pp. 331-338.
- Cruz Naïmi, L. 2008. “Análisis de tipos de nubes como recurso didáctico para el tratamiento interdisciplinar de la Geografía y la Historia del Arte en Ciencias Sociales con alumnos de educación secundaria”. En: Marrón Gaité, M.J., Rosado Llamas, M.D. y Ruedas Parras, C. (eds.) *Enseñar Geografía: la cultura geográfica en la era de la globalización*. Jaén: Print Alias, pp. 225-245.
- Dadon Benseñor, J. 2003. “Borges, los espacios geográficos y los espacios literarios”. En: *Scripta Nova*, 145, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-145.htm>
- Delgado Sáinz, R. 2001. *La Calandria*. México: Océano.

- Eagleton, T. 1993. *Una introducción a la teoría literaria*. México: Fondo de Cultura Económica.
- El Universal. 2007. “Ganan jóvenes mexicanos concurso mundial de Geografía” en *El Universal*, 9 de agosto de 2007. México.
- Fernández Ruíz C, Gámez Ludgar L., Sobrino Figueroa, M. A. y Salazar e Hajar, E. 1991. *El paisaje mexicano en la pintura del siglo XIX y principios del XX*. México: Fomento Cultural Banamex.
- Fernández Christlieb, F. y Garza Merodio, M. 2006. “La pintura geográfica en el siglo XVI y su relación con una propuesta actual en la definición de ‘paisaje’”. En: *Scripta Nova*, 218, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-69.htm>
- Kuri-Aldana, M. y Mendoza Martínez, V. 1996. *Cancionero popular mexicano. Tomos I y II*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Lacoste, Y. 1978. *La Geografía: un arma para la guerra*. Barcelona: Anagrama.
- Mendoza Martínez, V. 1982. *La canción mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Morin, E. 1999. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Argentina: Nueva Visión.
- Murillo Cornado, G. 1950. *Cómo nace y crece un volcán. El Parícutín*. México: Stylo.
- Pardo Murray, E. 2001. “El triunfo del realismo en la novela mexicana”. En: R. Delgado Sáinz, *La Calandria*. México: Océano, pp.9-25.
- Pillet Capdepón, F. y Plaza Tabasco, J. (coords.) 2006. *El espacio geográfico del Quijote en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- RAE 2009. *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española.
- Rolle Cruz, C. 2004. “La geografía de la música popular tradicional en el Chile a mediados del siglo XX”. *Anais do V Congresso Latinoamericano da Associação Internacional para o Estudo da Música Popular*. Brasil: Universidade Federal do Estado do Río de Janerio.

- Rulfo, J. 2004. *El llano en llamas*. México: Plaza y Janés.
- SEP 1993. *Planes y Programas de estudio de educación primaria*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Suárez Japón, Juan M. 2002. “Geografía y literatura en los escritos de viaje de José Manuel Caballero Bonald”. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos de España*, 34, pp. 133-146.
- Valenzuela Valdivieso, E. 2003. “Evaluación de los conocimientos geográficos en alumnos de educación primaria”. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, 2, pp 33-40.
- Valenzuela Valdivieso, E. 2004. “La geografía en la música tradicional mexicana como estrategia didáctica”. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, 3, pp. 86-93.
- Valenzuela, Valdivieso, E. 2006. “Los textos literarios: un apoyo didáctico para la enseñanza de la Geografía”. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, 5, pp. 57-69.
- Valenzuela Valdivieso, E. 2009. “La pintura de paisaje: una herramienta didáctica para la enseñanza de la Geografía”. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria*, 7, pp. 19-26.
- Zárate Martín, A. 1992. “Pintura de paisaje e imagen de España: un instrumento de análisis geográfico”. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Geografía, 5, pp. 41-66.